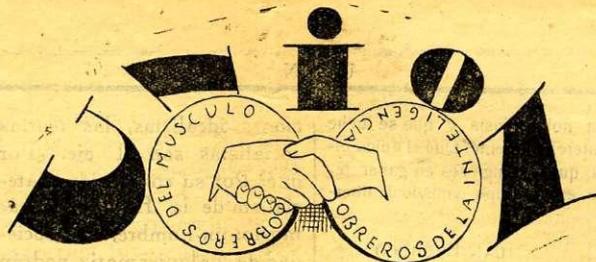


SUSCRIPCIÓN

Fuera, trimestre 150 ptas.

Número suelto 10 cts.



Redacción y Administración:

Casa del Pueblo

Jumilla

Semanao interlocal Socialista. de las Organizaciones de las Casas del Pueblo de Yecla y Jumilla

NUEVAS NORMAS

Somos pesimistas acerca de la política actual de nuestros pueblos porque desconfiamos de quienes han actuado en ella y no han conseguido hasta la fecha sino eso: sembrar el pesimismo desconsolador en los espíritus desviando a la gente de su verdadera misión en los Ayuntamientos.

No creemos en nuevas promesas de conducta aun cuando partan de personas que no dudamos estarán animadas de los mejores propósitos fieles a los anhelos de renovación popular. Pero no creemos en las aportaciones personales cuando éstas no se hallan robustecidas por la cooperación colectiva. De ahí nuestro pesimismo y desconfianza. No basta que queramos uno realizar obra de conjunto, de beneficios para nuestros pueblos. Hace falta que lo deseemos una mayoría para que nuestra obra sea eficaz y provechosa. Los males que pesan sobre el pueblo no son recientes, sino que tienen su origen en una tradición secular que no nos es fácil desarraigarse de las entrañas de la política, aun cuando se lo propongan aquéllos que se creen autorizados para poder ejercer su influencia sobre el ánimo de los suyos.

No creemos, repetimos, en nuevas promesas porque además no vislumbramos en el Poder a los hombres que los creamos capaces de conducirnos a un estado superior de prosperidad y progreso.

VISADO POR LA CENSURA

Los elementos que durante su actuación tuvieron en sus manos los destinos de los

pueblos de Yecla y Jumilla, más que contribuir al engrandecimiento de sus patrias como prometían, fué al contrario, que ayudaron con su falta de interés al desmoronamiento de los intereses públicos, al aumento del enorme déficit de nuestras haciendas locales, cometiendo a veces desafueros condenables que en un régimen de justicia y de responsabilidad hubieran pagado a costa del patrimonio particular de cada uno.

Este es motivo suficiente para que nosotros no ya como socialistas, sino como vecinos simplemente, desconfiemos de aquellos que consideramos principales responsables de una derrota económica en el fondo de nuestras haciendas locales.

El asunto de las aguas de Yecla en donde se halla envuelto don Pascual García y la deuda que arrastra el Municipio de Jumilla con los siete mil duros que tiene que pagar por retrasos anualmente a la Hacienda provincial durante quince años, nos dice como han venido administrándose estos dos Municipios durante una porción de tiempo.

En estos organismos municipales nunca tuvieron intervención los de blusa, únicamente fueron los señores que visten bien, los que nos gobernaron; es decir, jamás los trabajadores dirigieron en los Ayuntamientos, sólo tuvieron las riendas del poder los señoritos, los favorecidos de la fortuna, los ricos siempre, nunca los pobres. Y hora es ya de que si tan mal lo hicieron los que tenían la obligación por su cultura, por su educación, por su abolengo y sus «pergaminos», de corresponder honradamente con el patrimonio del pueblo, que sea éste ahora, aunque sea por una vez tan sola, el que se administre a sí

mismo, ya que los otros no quisieron o no pudieron administrar la hacienda de todos.

Porque si han de ser los de siempre los que resuelvan en Yecla el conflicto del empréstito y alcantarillado y en Jumilla los que aborden el asunto de aguas y roturaciones, además de las diferentes cuestiones que se hallan pendientes de soluciones inmediatas, esperemos al Mesías en tiempo

pos más felices y ocasión más propiciatoria para que puedan resolverse estas cuestiones de gran interés.

Ojalá que nuestro pesimismo pudiera desvanecerse con la enmienda de conductas de aquéllos que, a un cuando lejos en ideas políticas, no tendríamos más remedio que reconocer por el bien que al pueblo se le habría proporcionado.

Crónica rimada La senda trazada por los soviets

Con tan pertinaz sequía,
reina la melancolía
en todos los corazones;
y aún hay quien tiene manía
de organizar procesiones.

No es raro que el pueblo lleve
el alma como la nieve
en tiempo seco y sereno,
¡pero, Señor, si no llueve,
a qué tanto nazareno!

Por no rendirse al fracaso
habrá quien se marque el paso
con aire antirreligioso
sin ver que repite el caso
de la fábula del oso.

Me gusta semana santa
y es época que me encanta
y a los de mi vecindario...
¡se echa de grava una manta
por la calle del Calvario!

En todo el resto del año
no puede andarse sin daño
porque parece un torrente,
que hasta me parece extraño
que pueda pasar la gente.

No tenemos alumbrado;
si se mide el instalado
alrededor de mi casa,
de un foco al del otro lado
casi el doble sobrepasa.

Pero con este jolgorio
hasta hay otro supletorio
que cobra la Compañía
con escándalo notorio
porque siempre hay avería.

Gracias que la luna llena
que nunca falta a la escena
en el acto de la Cruz
irradia pura y serena...
y no nos sube la luz.

ALVARO GALLAR

Nota:

Por acuerdo posterior
el mitin conservador
quedó para hoy aplazado.

Visado por la censura

Coincidió en el mismo día
con el de la monarquía
el acto en que el pueblo obrero
a Pablo Iglesias rendía
su homenaje más sincero.

Como otro Cid Campeador
el eterno luchador,
triunfaba después de muerto
y en él ve su redentor
el pueblo que está despierto.

De su memoria al conjuro
su espíritu noble y puro
es la antorcha que nos guía
y ha de ser en lo futuro
la aureola del nuevo día.

A. G.

El fogoso progreso de Eurasia, según las gente fatídicas es pernicioso. ¿Por qué? ¿Porque conquistan la libertad que en tiempos de los Zares estaba sepultada? Pues gracias a Rusia se va despertando y excitando el nervio obrero. No es España ni Europa la que se satura de las ráfagas de luz roja que Rusia nos ofrece, se recoge con caracter general en todo el Universo.

Dos sendas se nos presentan para la marcha que tiene que idealizar al Mundo; Rusia con su dictadura roja e Italia con su dictadura negra, ambas tratan de ganarse los dominios: ¿cual de las dos vencerá? La contestación la dejamos a juicio de los lectores. Pero no podemos pasar a otro punto sin dar a conocer el significado de estas dos dictaduras. Una dictadura proletaria, compuesta de sana conciencia y espíritu luchador que trata de implantar en el Mundo la doctrina del inmortal Maestro del Socialismo científico Carlos Marx. Otra, dictadura facista, compuesta de gentes sin escrúpulos sin conciencia y que tratan de degenerar al Mundo. Volvamos a la anterior interrogación. ¿Quién de las dos vencerá? Si no le hubiésemos dado facultad a los lectores, para que juzguen a su juicio, podríamos asegurar y demostrar en estas columnas quién será la vencedora y quién la vencida, pero limitémonos a esperar la opinión de los lectores.

Hagamos un alto en la marcha de nuestra vida y aprovechemos unos instantes para contemplar el panorama ruso.

¿Podremos llegar en España al estado que en medio de la lucha proletaria se encuentra Rusia? No sólo España, todo el Mundo llegará, no al estado en que se encuentra Rusia, por que Rusia se encuentra en una de las estaciones más cercanas a la Era social, y lo mismo que Rusia, el resto del Mundo habrá de pasar y